



ACOSO EN LÍNEA A PERIODISTAS:

—
Cuando los trolls arremeten
contra la prensa

**REPORTERS
SANS FRONTIÈRES**
POUR LA LIBERTÉ DE L'INFORMATION

SOMMAIRE

Índice	4
1. El acoso en línea, una estrategia de desinformación	5
México: las “bandas de trolls” se apoderan de la información	5
En India, los <i>yodhas</i> de Narendra Modi agreden en línea a los periodistas	6
Los periodistas de investigación y las mujeres, tomados como blanco	8
Censura, autocensura, desconexión temporal, exilio: el ejercicio del periodismo se ve amenazado	10
2. Un fenómeno amplificado por la viralidad de la web	13
“Nado sincronizado”: la robotización de la censura	13
Los comportamientos “trollescos”, favorecidos por las burbujas de filtros	14
3. Los haters en modo ‘comando antiperiodistas’	19
Psicología de masas 3.0: “cualquiera puede ser un troll”	19
Tras estos ataques, ¿también hay empresas?	20
Organizaciones terroristas que acosan a periodistas en la web	20
Los mejores alumnos de la Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa 2018 también se ven afectados por el acoso en línea	21
Los periodistas, víctimas de la polarización de los debates en las redes sociales	21
4. Los ejércitos de trolls, entre amenazas y propaganda	23
Rusia: las brigadas web de la fábrica de trolls	24
China: “pulgaritos rosas”, las nuevas guardias rojas	26
Turquía: “trolls AK” para continuar con la purga... en línea	26
Argelia: mercenarios de la información se apoderan de populares páginas de Facebook	28
Irán: milicianos virtuales de la República Islámica	28
Egipto: la “sisización” de los medios de comunicación, persecución en línea de los periodistas	29
Vietnam: un ejército de 10.000 “ciberinspectores” para acosar a los disidentes	29
Tailandia. Tu trabajo de estudiante: “ciberscout” a las órdenes del poder	30
África subsahariana: las redes sociales, un nuevo lugar de represión	30
5. 25 recomendaciones de RSF	31
Tutorial	34
► Glosario	36

INTRODUCTION

En su nuevo informe titulado **“Acoso en línea a periodistas: cuando los trolls arremeten contra la prensa”**, Reporteros sin Fronteras (RSF) muestra la magnitud de una nueva amenaza que enfrentan los periodistas: el acoso a través de las redes sociales para hacerlos callar. Puede tratarse de “simples haters”, de individuos o grupos que se esconden tras la pantalla, o de mercenarios de la información en línea, de verdaderos “ejércitos de trolls” a sueldo de regímenes autoritarios. Nunca como en 2018 había sido tan simple presionar a los periodistas a través del Internet. Hoy en día incluso puede usarse la libertad de expresión para imponer obstáculos a la libertad de información, sobre todo cuando se emplean los bots.

Durante seis meses RSF documentó decenas de casos en 32 países a través de sus doce oficinas y secciones, así como de su red de corresponsales. Por primera vez RSF elaboró una tipología de los ataques en línea contra periodistas. Nuestra organización entrevistó a: expertos en cibercrimen, “científicos de datos”, directores de redacciones, abogados, pero sobre todo a periodistas, que en ocasiones se ven sobrepasados por oleadas de violencia de una magnitud que ellos mismos no habían imaginado.

Debido a la dificultad de conocer a ciencia cierta la identidad de quienes ordenan que los trolls ataquen a los periodistas, se torna necesario que se desarrollen más informaciones al respecto. Sin embargo, algo es seguro: se trata de un fenómeno mundial. ¿Cómo responder a estas virulentas campañas en línea que en ocasiones tienen consecuencias dramáticas? RSF hace recomendaciones a los gobiernos, las organizaciones internacionales, las plataformas, las empresas de prensa y a los anunciantes.



“Perioputa, mierdia... Que te lo digan una vez o dos puede pasar, pero que lo repitan cientos de veces te afecta anímicamente, por supuesto”.

EL DIRECTOR DE UNA REDACCIÓN.

“Un periodista que trabajaba para la versión impresa de un diario estaba en shock por haber recibido tantos insultos por un simple texto. Para él, era una oleada de odio. Para nosotros era un martes”.

UN PERIODISTA WEB DE UNA RADIO NACIONAL.

“Durante mucho tiempo me dije: es el precio que hay que pagar. Pero no porque sea así estas agresiones deben permanecer impunes”.

UN PERIODISTA VÍCTIMA DE ACOSO.

“Llega un momento en que uno siente que debe enfrentarse a una aplanadora”.

EL DIRECTOR DE UNA REDACCIÓN.

“Aquellos que dicen ‘no importa’, ‘sólo son amenazas’, es porque nunca lo han vivido”.

EL DIRECTOR DE UNA REDACCIÓN CUYOS PERIODISTAS SON ACOSADOS.

“Muchos periodistas observan lo que sucede en Twitter, pero no se atreven a expresarse. Temen que los ataques se vuelvan contra ellos”.

UN ADMINISTRADOR DE REDES SOCIALES

“Lo virtual no existe”.

UNA PERIODISTA VÍCTIMA DE ACOSO EN LÍNEA



1

EL ACOSO EN LÍNEA, UNA ESTRATEGIA DE DESINFORMACIÓN

MÉXICO: LAS “BANDAS DE TROLLS” SE APODERAN DE LA INFORMACIÓN

México es el país “en paz” donde los periodistas padecen más violencia física – 11 reporteros fueron asesinados en 2017 –. Un país donde las campañas de desinformación en línea – desarrolladas con programas informáticos (a través de los bots) y usando cuentas con perfiles falsos –, viven un auge sin precedentes.

En México, las redes sociales se convirtieron en un nuevo campo de batalla durante las campañas electorales. Esto fue patente sobre todo en las elecciones presidenciales de julio de 2018, cuando bandas de trolls emprendieron luchas a golpe de hashtags masivos en las redes sociales a favor de un candidato, a fin de que se convirtiera en trending topic (palabras clave a seguir en Twitter). Se logró constatar que estos aplausos virtuales provenían de programas informáticos. Como consecuencia, la difusión de información falsa afectó el debate público, ahogando los contenidos periodísticos y creando una asimetría en la información. Para los ciudadanos mexicanos se ha vuelto cada vez más difícil distinguir el contenido periodístico de la propaganda o de los datos manipulados; [18% de los contenidos difundidos en Twitter es creado por bots y por influencers](#) (líderes de opinión).

Los perjuicios ocasionados por estas bandas de trolls trascienden las fronteras del país. Alberto Escorcía, periodista de investigación mexicano especialista en el tema de la propaganda automatizada en Internet, descubrió que en octubre de 2017 se enviaron tuits desde cuentas ubicadas en México con el propósito de influir en el referéndum de independencia de Cataluña, en un periodo de fuerte polarización política marcado por numerosas agresiones a periodistas.

“Estas cuentas falsas se usaron para propagar información contra la independencia de Cataluña y para difundir noticias provenientes del sitio ruso RT”, explicó el periodista a Reporteros sin Fronteras. En cierto modo se trataba de spam, pero difundido de forma masiva en un momento en que los ciudadanos debían pronunciarse, para influir en la opinión de quienes leían los mensajes.

→
“Bandas de trolls” mexicanos: cuentas inactivas que vuelven a ser usadas durante las campañas electorales para dar aplausos virtuales a políticos, en México y en Europa. Crédito: RSF.
Crédit : RSF.



Cuentas inactivas que vuelven a ser usadas durante las campañas políticas

“No son dos o tres cuentas las que difunden un rumor”, indica Alberto Escorcía. “Estamos hablando de tecnocensura”, precisa. Se trata de redadas masivas en ocasiones orquestadas para tomar como blanco a ciertos periodistas y atacarlos.

En su sitio web *LoQueSigue*, [Alberto Escorcía reveló que un ejército de 75.000 robots había bloqueado las manifestaciones relacionadas con la desaparición de 43 estudiantes en Ayotzinapa, en el estado de Guerrero, en 2014](#). Estas cuentas permanecieron inactivas un tiempo y volvieron a reactivarse durante la campaña de Alfredo del Mazo, candidato a gobernador del Estado de México por el Partido Revolucionario Institucional (PRI). Por revelar estos hechos el periodista recibió amenazas de muerte, que lo empujaron a huir del país y refugiarse temporalmente.



→ Una amenaza de muerte difundida contra un periodista mexicano en Twitter.

EN INDIA, LOS YODDHAS DE NARENDRA MODI AGREDEN EN LÍNEA A LOS PERIODISTAS

Cuando hablamos de este fenómeno internacional, también encontramos que la desinformación masiva puede ser orquestada por las más altas esferas del Estado, en regímenes autoritarios y en ciertas democracias a la deriva. En India, los que el primer ministro, Narendra Modi, llama sus “yoddhas” profieren amenazas de muerte e insultan a los periodistas; también demuestran toda su hostilidad a las mujeres, las minorías y los intocables (parias, en el sistema de castas). Los yoddhas se llaman a sí mismos “Proud Hindu” (orgullo hindú), “Bharat mata Ki Jai” (viva nuestra madre India) y “Desh Bhakt” (patriotas); en su perfil en las redes sociales suelen tener imágenes de divinidades hindúes o de Modi.

[En el año 2013, la joven empresaria Sadhavi Khosla decidió unirse al equipo de campaña de Narendra Modi](#); siendo recibida quien entonces dirigía el área de tecnologías de la información del Partido Popular indio (Bharatiya Janata Party, BJP), Arvind Gupta. Éste al recibirla en su oficina, “rodeado de grandes pantallas en las que aparecían en tiempo real datos sobre la actividad y las tendencias en las redes sociales”, le dio una hit list de los periodistas a atacar. Durante cerca de un año, incluso hasta meses después de la victoria electoral de Narendra Modi, Sadhavi Khosla estuvo enviando todo el tiempo mensajes agresivos – de acoso – en las

redes sociales, siguiendo las instrucciones del partido. La periodista india Swati Chaturvedi dio a conocer estas prácticas [su libro *I am a Troll*](#), un best seller, en el que describió la manera en que el gobierno usa las redes sociales para burlar a los medios de comunicación.

Al haber sido elegido gracias a militantes muy organizados en Internet, le es cuestionado a Narendra Modi las razones por las cuales sigue cuentas que insulta a periodistas. Éste, sin embargo, se encierra en el silencio. En 2015 Narendra Modi invitó a los propietarios de esas 150 cuentas a una reunión organizada por el director de la oficina de tecnología del BJP, quien seleccionó personalmente a los yoddhas. Al día siguiente, la mayoría de los agresores en línea difundieron fotos en las que aparecían junto a éste.

“Me llamaron prostituta, escort girl, esclava sexual del Estado Islámico”: Rana Ayyub, autora del libro Gujarat Files: Anatomy of a cover up.



—
Rana Ayyub à New Delhi pour recevoir le prix de “l’icône de la jeunesse de l’année” en avril 2018.

© Chandan Khanna / AFP

“Me llamaron Yihad Jane, islamofacista, esclava sexual del Estado Islámico, porkistani”, cuenta Rana Ayyub, periodista independiente, agregando: “me trataron de prostituta, hicieron un fotomontaje de mi cara con un cuerpo desnudo, tomaron una foto de mi madre de mi cuenta de Instagram y la alteraron con Photoshop de todas las maneras posibles”.

Rana Ayyub sufre a menudo ataques de trolls por haberse atrevido a hablar del discurso nacionalista del primer ministro de India, Narendra Modi, en su libro *Gujarat Files: Anatomy of a Cover Up*. Haciendo de lado las presiones y la autocensura que gangrenan al gremio periodístico en su país, la periodista también investigó los actos de violencia contra los sijs en 1984 y la masacre de musulmanes en 2002.

En abril pasado se difundió un tuit con información falsa: se aseguraba que Rana Ayyub defendía a los violadores de niños y a los musulmanes que estaban en contra del gobierno nacionalista indio. La periodista es víctima de una nueva oleada de odio en las redes sociales. *“No he podido dormir en tres noches”,* señaló a RSF. *“Trolls publicaron mi número telefónico personal y la dirección de mi casa. Con un odio tan profundo, ¿qué les va a impedir venir en manada a mi casa y matarme?”* Un mensaje publicado en Facebook deja pocas dudas respecto a quién está detrás de esta campaña: *“Ves, Rana Ayyub, lo que han publicado sobre ti. Así que no vuelvas a hablar otra vez de los hindúes ni de Modi.”*

Rana Ayyub estuvo nominada para recibir el Premio RSF-TV5 Monde por la Libertad de Prensa 2017. [RSF pidió al gobierno indio y a la policía de Nueva Delhi que hiciera todo lo posible para proteger a la periodista.](#)

“Las mujeres que hablan demasiado deben ser violadas”. Amenaza en línea recibida por una periodista.¹

1. <https://www.osce.org/fom/220411?download=true>

LOS PERIODISTAS DE INVESTIGACIÓN Y LAS MUJERES, TOMADOS COMO BLANCO

El que tras la publicación de textos que abordan ciertos temas se propaguen mensajes de odio en la web se ha convertido en el pan de cada día para muchos reporteros. *“Antes, se atacaba sobre todo a las redacciones. Hoy en día se agrade a los periodistas, como personas”*; señala el director de una redacción francesa entrevistado por RSF.

En abril de 2017 el Consejo de Europa publicó [un estudio sobre el acoso a periodistas](#): *Journalists under pressure: Unwarranted interference, fear and self-censorship in Europe*. En esta investigación se entrevistó a 940 periodistas de los 47 países miembros del consejo; 40% de ellos señaló que en los últimos tres años había padecido alguna forma de hostigamiento que *“afectó su vida personal”*; 53% aseguró haber padecido acoso en internet.

Dentro de los grupos más afectados están los periodistas de investigación que abordaron temas molestos para los regímenes autoritarios, los grupos políticos o las organizaciones criminales. En abril de 2016, cuando salió a la luz el escándalo de los Papeles Panamá, el expresidente de Ecuador, Rafael Correa, citó a cinco periodistas ecuatorianos que habían participado en la investigación y habían dado a conocer que personas cercanas al gobierno estaban involucradas en este caso: los acusó de parcialidad. Desde entonces estos periodistas fueron víctimas de una campaña de acoso en las redes sociales. Por otro lado, la periodista venezolana Katherine Pennacchio padeció insultos y una campaña de descrédito en las redes sociales por haber denunciado que un pastor evangelista era uno de los empresarios venezolanos implicados en el escándalo de los Papeles Panamá.

El informe [“Los derechos de las mujeres: investigaciones prohibidas](#), publicado el 8 de marzo de 2018 por RSF, muestra que entre las principales víctimas de los trolls se encuentran las periodistas. Una investigación realizada en el Reino Unido por el think tank Demos, tras estudiar miles de tuits, reveló que las reporteras reciben en promedio tres veces más comentarios inapropiados o insultantes que sus colegas hombres. “Perra” y “prostituta” son algunos de los insultos más comunes, también la amenaza de violación.



Danielle Keats Citron, profesora de derecho en la Universidad de Maryland Francis King Carey School of Law, explica que “el ciberacoso como forma de agresión sexista se basa en tres condiciones: las víctimas son mujeres [...], las amenazas son de tipo sexual y los mensajes, vejatorios”. Las agresiones pueden ser de diversa índole: envío de fotos explícitas, ‘bromas’ ofensivas, comentarios misóginos, uso de motes, fotomontajes. La pornografía no consentida es otra forma de intimidar a las periodistas.

La Fundación Internacional de Mujeres en los Medios de Comunicación (International Women's Media Foundation, IWMF) realizó [un estudio internacional en 2013 sobre el acoso que padecen las reporteras](#). Dos tercios de las periodistas entrevistadas señalaron que había sido víctima de acoso. En 25% de los casos se trataba de hostigamiento en línea. A esta violencia sexista a veces se suman amenazas racistas.



En septiembre de 2017 se asignó un [guardaespalda a Laura Kuennsberg](#), quien dirige la sección política de la BBC – es la primera mujer que ocupa este puesto. La periodista británica no necesitó esta protección para trabajar en alguna zona peligrosa de un país en guerra, sino para cubrir el congreso anual del Partido Laborista. Desde 2016, tras las elecciones locales, Laura Kuennsberg se convirtió en blanco de los seguidores del partido laborista, quienes la acusaron de cubrir de manera parcial las elecciones e incluso enviaron una petición a la BBC –que obtuvo 35.000 firmas– para que se despidiera a la periodista. La mayoría de las amenazas las recibió por Internet.

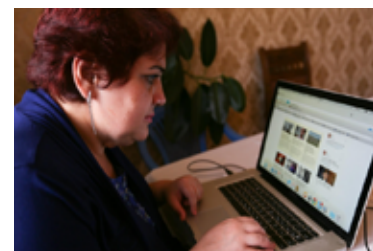
→
Laura Kuennsberg,
Directora de la
sección política de
la BBC

© Justin Tallis / AFP



En Paquistán – donde 68% de los periodistas han sido víctimas de acoso en línea –, mujeres activistas y feministas son acusadas de ser agentes occidentales y sufren el ataque de trolls. La activista Nighat Dad, una de las figuras que encabeza la lucha contra el acoso en línea, cuenta que padeció chantajes. “Alteraron con Photoshop imágenes en las que yo aparecía, hackearon mis cuentas personales, recibí amenazas de muerte”. En 2012 la activista creó la [Digital Rights Foundation](#) para ayudar a las mujeres paquistaníes a hacer frente al fenómeno del acoso en línea.

La periodista de investigación Jadijja Ismailova, [famosa por sus investigaciones sobre la corrupción en Azerbaiyán](#), fue reconocida por RSF en 2014 como una 'Heroína de la información'. Para hacerla callar, sus detractores llegaron incluso a instalar cámaras en su casa para chantajearla con las grabaciones: la amenazaron con difundirlas en línea si no dejaba de realizar sus investigaciones. Valiente, Jadijja no cedió y los videos fueron publicados. En diciembre de 2014, la periodista fue detenida y condenada a siete años y medio de prisión por cargos falsos. La comunidad internacional, entre ellos RSF, se movilizó para que saliera de prisión. Poco después las autoridades la pusieron en libertad pero quedó bajo estricta vigilancia y se le prohibió viajar.



→
Khadija Ismayilova
© : Wikimedia commons.

Nada había preparado a la periodista filipina Maria Ressa, que dirige el portal informativo independiente Rappler, para enfrentar una oleada de odio de esa magnitud. *“Me llamaron esperpento, perra, víbora, amenazaron con violarme y asesinarme”*, cuenta. Desde que Rodrigo Duterte fue elegido presidente, en 2016, los periodistas filipinos que, como ella, realizan investigaciones independientes sobre el gobierno, son víctimas de este tipo de agresiones. A las amenazas en línea se suman los constantes ataques del gobierno filipino contra Rappler, [portal que ha sido apoyado por RSF](#).



→
La presidenta de Rappler, Maria Ressa
© Noel Celis / AFP

“Quienes dicen que no son verdaderas amenazas es porque no las han vivido.”
Un periodista víctima de ciberviolencia.

CENSURA, AUTOCENSURA, DESCONEXIÓN TEMPORAL, EXILIO: EL EJERCICIO DEL PERIODISMO SE VE AMENAZADO

Para empezar, las consecuencias del acoso que padecen los periodistas son psicológicas. *“Por más duro que seas, hay momentos en que la coraza se rompe”*, señala Pascal Wallart, jefe de la agencia del diario La Voix du Nord en Hénin-Beaumont, ciudad francesa en la que gobierna el Frente Nacional (FN), partido de extrema derecha. *“Uno se siente aplastado por esta intención de destruir al otro”*, explicó.

“El fenómeno de la viralidad [...] hace que aumente aún más la violencia padecida, así como el sentimiento de humillación y sufrimiento de las víctimas. La violencia se multiplica por la imbricación de ‘en línea’ y ‘fuera de línea’; lo que no deja a la víctima ningún respiro”, señala el [Manual francés contra la ciberviolencia sexista](#), que también se usa en el caso de los periodistas.

Según [un estudio del Pew Research Center realizado en 2014 en Estados Unidos](#), cerca de 40% de los periodistas que sufrían hostigamiento en línea decidieron responder de alguna manera ante sus acosadores, pero sólo la mitad de ellos respondió directamente: bloqueando a su hostigador o enviándole un mensaje. Muchos decidieron ignorar los mensajes violentos. *“No leo ese tipo de mensajes, los borro inmediatamente”*, señaló Elena Milashina, periodista de Novaïa Gazeta. Algunos periodistas se desconectan temporalmente cuando enfrentan una campaña de descrédito. *“Para preservar mi salud física y mental, así como para evitar perder más tiempo en eso, me alejé de las redes sociales algunos días [...] Claro, luego volveré a usarlas”*, afirmó Beatriz Navarro, corresponsal de La Vanguardia en Bruselas.

“Abordo menos temas sociales tabú [...] hay que ser estratégico si uno no quiere verse obligado a exiliarse”



→
“Estos ataques en línea destrozaron nuestra vida familiar”, afirma el periodista Abdou Semmar.

© DR

Algunos de los periodistas entrevistados por RSF señalaron que, tras padecer campañas de descrédito, decidieron ser menos visibles en línea; se vieron empujados a la autocensura. El periodista argelino Abdou Semmar, quien recibió amenazas en internet –le dijeron que violarían a su hermana–, cuenta: *“estos ataques en línea destrozaron nuestra vida familiar [...] Reduje mi presencia en las redes sociales, ya no hablo de homosexuales, abordo menos temas sociales tabú para no darles armas a mis enemigos. Desafortunadamente llega un momento en que hay que ser estratégico si uno no quiere verse obligado a exiliarse.”*

Sin embargo, en ocasiones los periodistas se ven obligados a hacerlo, RSF ha apoyado a algunos de ellos. Para muchos, las únicas opciones son: cambiar de profesión o irse del país. El periodista David Thomson recibió numerosas amenazas de muerte por internet cuando investigaba las redes de yihadistas en Francia. En 2017 se vio obligado a exiliarse en Estados Unidos.

Según un estudio publicado por el Consejo de Europa en abril de 2017, cuando los periodistas son acosados por abordar un tema, 31% reduce la cobertura que le da, 15% deja de tratar el tema, 23% no publican determinada información; 57% de ellos no denuncia esta violencia.

Asimismo, observar cómo otros periodistas padecen la violencia en línea tiene un efecto disuasorio: puede hacer que los reporteros que no han sufrido acoso opten por no escribir sobre ciertos temas, considerados delicados, y por no difundir “demasiado” este tipo de información en las redes sociales. De esta manera, los acosadores envían un mensaje a todos los periodistas y no sólo a sus víctimas. Mientras que las redacciones comienzan a darse cuenta de la magnitud de la violencia en línea que enfrentan sus periodistas, los reporteros *freelance* comprenden que se encuentran muy solos y, por ende, son los más vulnerables.

Comunidad de trolls bienhechores contra ejércitos de trolls perniciosos

"Algunos periodistas ven los mensajes de odio como una presea", asegura Michelle Ferrier, columnista que fue víctima de amenazas contra ella y sus hijos en los años 2000. Cuando intentó responder a estas agresiones, Michelle Ferrier se enfrentó a un muro de concreto. Por ello, creó TrollBusters, un dispositivo para luchar contra el acoso en línea, que consiste en pedir a una comunidad de internautas bienhechores que "responda" a los trolls.

Movilizar a una comunidad de internautas prestos a defender a las personas acosadas es un método empleado a menudo por las víctimas de hostigamiento en línea. De esta manera se hace ascender ciertos hashtags y mensajes positivos para crear una burbuja protectora en torno al periodista.

A inicios de 2017, Maria Ressa, directora del portal Rappler, recibió amenazas de muerte y de violación. Entonces, pidió a su comunidad que le ayudará a identificar a su acosador, que usaba una cuenta de Facebook con un perfil falso. Así, logró identificar a un estudiante de 22 años. Cuando se avisó a la universidad donde el joven estudiaba, éste se vio obligado a llamar a Maria Ressa para disculparse.

TrollBusters ofrece un test para saber si alguien está siendo víctima de acoso (https://yoursosteam.files.wordpress.com/2017/01/tb_infographic_watermark.jpg). El colectivo Tactical Technology también cuenta con [un sitio web](#) para ayudar a mujeres víctimas de ciberacoso. Son esfuerzos que hay que reconocer, dispositivos necesarios, pero que aún siguen siendo muy pocos.

Michelle Ferrier creó TrollBusters para proteger a mujeres periodistas y a escritoras de los trolls en Internet.

ARE YOU BEING HARASSED ONLINE?

TrollBusters provides online pest control for writers, journalists and publishers. Report to www.trollbusters.com. If you are not a journalist, check out our Resources for more tips and information.

Step 1: What is happening right now?



- Things to document**
 - Number of threats.
 - Details (date, time, picture of threat).
 - Number of people involved.
 - Severity of the attack (implic/explicit).
- Twitter Settings**
Change Twitter settings to ensure you only see what you want.
 - You can filter tweets by only people you follow, which means that you'll only see notifications from those accounts.
 - Twitter also has a quality filter, which filters out low-quality content from people you don't follow and have not recently interacted with.
 - In addition to being able to mute or block users, you can also make specific words.
 - If you choose to filter or block your tweets, you may want to have someone check the offensive accounts to see if threats against you have escalated.
- For instructions on these features and how to use them, see <https://support.twitter.com/articles/2214136>.
- Who to contact as a student**
If you are a student, contact the Student Press Law Center, and report any incidents to your faculty advisor, if appropriate.

Step 2: What happened next?



TROLLBUSTERS
Copyright 2017. All Rights Reserved.
Report at trollbusters.com

¿Te están acosando en Internet? Una de las herramientas que ofrece el sitio web TrollBusters para saberlo.

2 UN FENÓMENO AMPLIFICADO POR LA VIRALIDAD DE LA WEB

Las consecuencias del acoso en línea se vuelven aún más dramáticas porque las nuevas tecnologías son manipuladas para que los mensajes de odio adquieran una mayor magnitud. Por un lado, la inteligencia artificial se usa para provocar daños; la censura se vuelve automática con el uso de *bots*. Por otro, las redes sociales ofrecen una caja de resonancia nueva que los enemigos de la libertad de prensa utilizan para difundir información falsa, así como sus discursos de odio.

“NADO SINCRONIZADO”: LA ROBOTIZACIÓN DE LA CENSURA

[“Los robots tuitean”](#), recuerda la investigadora Nathalie Marechal en un estudio realizado por la Universidad de Carolina del Sur, Estados Unidos. Según cálculos de Imperva Incapsula, empresa que ofrece el servicio de seguridad y protección en la web, en 2016 los robots fueron autores de 51.2% del tráfico en internet. Algunos de ellos, organizando el contenido y difundiéndolo; otros – los que realizan la mayoría de las actividades desde 2013 –, son maliciosos y roban contenido, por ejemplo. Estos bots son usados principalmente por los gobiernos de los Estados contra sus opositores y contra las voces independientes, entre las que se encuentran los periodistas. Estamos hablando de millares de cuentas con perfiles falsos activadas con un clic, de algoritmos programados para reaccionar con ciertas palabras clave.

“**Presstituta**”. Los periodistas de la agencia de noticias independiente ProPublica son víctimas de acoso en línea. *“Aprendimos algo: hasta qué punto es simple y poco oneroso para los haters venir a perturbar nuestro trabajo”*, señalan los reporteros de la agencia estadounidense. En un texto en el que se hablaba del [bajo costo del acoso en línea](#), la periodista Julia Angwin explicaba que los tuits con insultos que reciben los reporteros de ProPublica estaban coordinados *“como atletas de nado sincronizado”*. El tuit de un usuario que llamaba a los periodistas de ProPublica *“presstitutas”* fue retuiteado más de 20.000 veces. El uso de bots (de programas informáticos) permite ampliar la magnitud del ataque. *“A veces se trata de smartphones en cadena. Teléfonos inteligentes conectados entre ellos que se envían los mismos mensajes, lo que vuelve el asunto más complejo”*, apunta el investigador Nicolas Vanderbiest. El problema es que la información falsa publicada por robots es leída y difundida por verdaderos activistas, en un contexto de polarización de los debates. Es la mejor receta del **astroturfing**.



→ Como atletas de nado sincronizado. En la Red, los ataques a periodistas se realizan de forma coordinada, en cadena entre unos dispositivos y otros.

© DR

Los vendedores de trolls, enemigos de la libertad de información en línea

Las empresas que se [enriquecen ofreciendo 'ganar seguidores' a organizaciones o a individuos](#) son en [parte responsables de esta dinámica](#). Los periodistas de la agencia de noticias *ProPublica* crearon cuentas de Twitter con perfiles falsos para conocer el modus operandi de los trolls. Si bien algunas empresas que ofrecen servicios para incrementar el número de seguidores rechazaron la petición, otras aceptaron, como Devumi, y la empresa Followers and Likes, que no dudó en venderles, por 45 dólares, 10,000 retuits efectuados por una cuenta falsa prorrusa y, por 28 dólares, 5,000 retuits efectuados por una cuenta falsa en inglés. Este tipo de empresas pueden incluso vender **"email bombing"**, forma de acoso que consiste en inscribir a una persona a diversos sitios web, a menudo pornográficos, usando su cuenta de correo electrónico. En algunos foros el envío de [1.000 mails de inscripción a sitios web cuesta sólo 5 dólares](#). *"Acosar en internet no es caro"*, concluyeron los periodistas de *ProPublica*, quienes a su vez fueron víctimas de campañas de acoso en línea tras publicar sus investigaciones sobre los trolls. Para RSF, esta automatización de la censura obstruye la libertad de información; [las plataformas web deben invertir más para luchar contra la robotización de la censura](#).

LOS COMPORTAMIENTOS "TROLESCOS", FAVORECIDOS POR LAS BURBUJAS DE FILTROS



Si el acoso en línea contra los periodistas es devastador, es porque los trolls que propagan mensajes de odio tienen una ventaja frente a los periodistas: la viralidad. Las amenazas, los insultos, la información falsa, responden a un modus operandi que genera la pulsión del clic, la indignación, que conforta eso que el activista Eli Pariser llama las *"burbujas de filtros"*.

Para Gérald Bronner, autor de *La democracia de los crédulos*, “*todos tendemos a buscar información que corresponda con nuestras compulsiones ideológicas. Esta forma de confort intelectual garantiza la supervivencia de nuestras creencias.*” Según el Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT, por sus siglas en inglés), una información falsa se propaga en línea seis veces más rápido que una información verdadera. Así, la forma algorítmica de difusión de contenidos favorece los comportamientos “trolescos”.

Estas nuevas reglas del juego han empujado a los periodistas – que ven cómo la información que producen se ahoga en la newsfeed de las redes sociales, [algo que RSF ha denunciado](#) – a arriesgarse aún más en línea, precisamente ahora que la frontera entre la vida privada y la vida profesional se vuelve cada vez más permeable. Los periodistas usan sus cuentas personales para hacer visible su información. Los acosadores aprovechan esto para obtener la información personal de los reporteros que aparece en línea y desacreditar después los mensajes de los periodistas.

Para los periodistas es difícil abandonar las redes sociales

A muchos periodistas les parece imposible abandonar las redes sociales, pues aunque éstas se han convertido en un terreno minado, las consideran indispensables para realizar su trabajo.

La empresa Cision realizó una encuesta en el segundo trimestre de 2017. 94% de los 357 periodistas franceses que participaron en ella señaló que utiliza las redes sociales –principalmente Facebook y Twitter– para realizar su trabajo; de ellos, 77% las usa para publicar o promover sus contenidos, 73% para seguir a otros medios de comunicación o dar seguimiento al área que le interesa, mientras que 70% las emplea para interactuar con sus lectores o su audiencia. Aunque tener una presencia cada vez mayor en las redes sociales los expone más al acoso en línea, para muchos reporteros se trata de una herramienta de la que es difícil prescindir. Así, no piensan en abandonarla a pesar de que esté plagada de trolls que con gran frecuencia se salen con la suya.

“Ponemos manos a la obra en el asunto, pero se trata de algo nuevo”, explica el director de una redacción. Muchos de los periodistas entrevistados reprochan que Twitter y Facebook no hagan lo necesario para luchar eficazmente contra el acoso en línea que padecen los periodistas. Algunas plataformas intentan actuar en ese sentido. Por ejemplo, el sitio web Reddit (un agregador de noticias) suprimió subforos para eliminar a trolls. Los resultados no dejan de ser limitados, pues estos emigraron a otros sitios web.

→
En las redes sociales compartimos, expresamos qué nos gusta, comentamos los contenidos que coinciden con nuestras creencias. ¿Nos encerramos en “burbujas de filtro”? “Como en la vida real”, responden las plataformas.

© Pixabay/DR



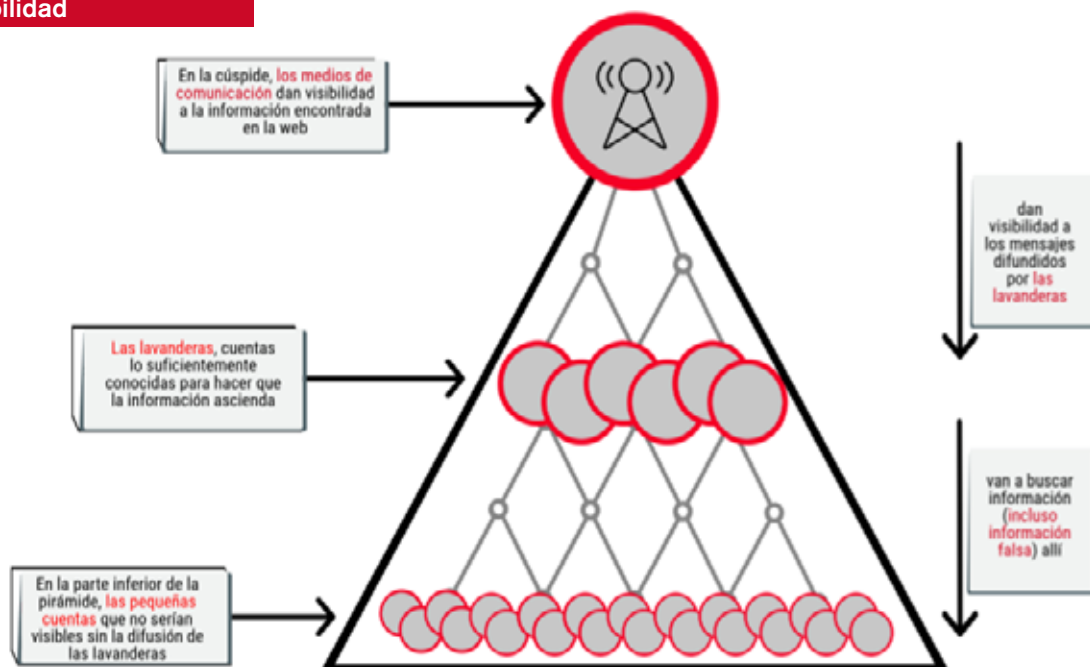
¿Cómo empiezan estas conspiraciones en línea? Nadie hace sonar un cuerno de caza. A menudo todo comienza con un tuit lapidario publicado por una cuenta con muchos seguidores. Dominique Cardon, sociólogo y autor de *Con qué sueñan los algoritmos* los llama “lavanderas”. Estas cuentas – que permanecerían en la oscuridad de los sótanos de la web si la viralidad de las redes sociales no hiciera que la información falsa se propague como un reguero de pólvora – difunden las peores infamias y juegan un rol esencial en lo que el sociólogo llama “la pirámide de visibilidad”.

40% de la población mundial usa las redes sociales

40% de la población mundial usa las redes sociales

En abril de 2017, 3,81 mil millones de personas usaban internet, que tiene una tasa de penetración de más de 80% en Europa del Norte y Estados Unidos; de 29% en África, y 33% en el sur de Asia. El uso de los teléfonos móviles ha permitido que aumente el número de usuarios de la Web, por lo que estas cifras se han disparado en los últimos diez años. Desde 2016, a escala internacional, más de la mitad del tráfico en internet se realiza a través de smartphones; más de la mitad de la población mundial posee uno. Así, las redes sociales se han convertido en un medio ineludible para tener acceso a los lectores: en 2018, 40% de la población mundial las usa. Según el think tank estadounidense Pew Research Center, 67% de los estadounidenses se informa a través de las redes sociales.

La pirámide de visibilidad



Infografía realizada por RSF, según nuestra entrevista con Dominique Cardon

Cuando políticos como el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, multiplican sus ataques a periodistas sueltan la rienda a aquellos que alimentan el odio contra los reporteros, tanto en línea y como fuera de Internet. El sitio web Vocativ encontró que existía relación entre los picos de acoso en línea que sufrió Megyn Kelly, experiodista de Fox News, y los ataques de Trump a través de Twitter o de la televisión.

Donald Trump, campeón del media *bashing* en las redes sociales



Desde que sucedió a Barack Obama, el presidente estadounidense [Donald Trump no ha dejado de sermonear a los periodistas](#) acusándolos de difundir “fake news” (información falsa) cada vez que una publicación no le gusta. En una serie de tuits difundidos en abril pasado, Trump llamó a Maggie Haberman, periodista de *The New York Times*, “reportera de tercera” que trabaja para un “medio de comunicación deshonesto”.

Este comportamiento – el *media bashing* (ataques a los medios de comunicación) – alienta la incivildad en línea. En julio de 2017 Andrew Kaczynski, periodista de CNN, publicó un texto sobre un usuario del sitio web Reddit que creó un video del presidente estadounidense: en un ring de lucha libre Trump aparecía peleando contra un sujeto que tenía el logotipo de CNN. Simpatizantes de Trump que tienen muchos seguidores en las redes sociales publicaron rápidamente comentarios negativos sobre el periodista. Poco después se difundieron en línea datos personales de Andrew Kaczynski y de sus familiares – su dirección, sus números telefónicos. Los días que siguieron, sus padres y su esposa recibieron a diario una cincuentena de amenazas por teléfono.

Los ataques a la libertad de prensa en el país de la Primera Enmienda se han vuelto tan frecuentes que, en agosto de 2017, RSF se unió a más de 20 organizaciones defensoras de la libertad de prensa para [la creación de U.S. Press Freedom Tracker](#), que tiene el objetivo de documentar los atentados contra la libertad de prensa en Estados Unidos.

→ Campaña de RSF “¡Bravo Donald!: los predadores de la libertad de prensa celebran los esfuerzos de Donald Trump para desacreditar a los periodistas.”

© RSF

Etapas 1 : envoi du signal. L'attaque est directe, mais sans insulte.



Las autoridades egipcias critican a CNN el 26 de noviembre de 2017.

Etapas 2 : una vez alimentados, los trolls pueden atacar.

A estos ataques en línea a veces se suman otras formas de censura en internet e incluso ataques “en la vida real”. Medios de comunicación rusos críticos frente al gobierno, como Eco de Moscú, Novaia Gazeta y Kommersant, a los que RSF entrevistó, han sufrido por ejemplo, ataques DDoS en sus sitios web y de campañas de acoso contra sus periodistas.



Press freedom: Connected predators, amplified censorship

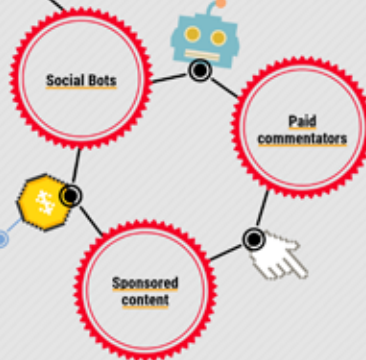


When they are not disconnecting the Internet or blocking independent websites, press freedom's predators transfer their authoritarian practices to social networks. Troll armies relay their disinformation campaigns and threaten journalists online. Who are these armies and how do they operate?



1 Disinform
Messages defending the predators and justifying their regimes are given to their supporter networks.

2 Amplify
These propaganda and disinformation messages are then amplified by various techniques in order to artificially give them mass visibility.





Social Bots: These programmes are able to automate such functions as retweets, likes and follows. They are used to spread disinformation massively at low cost. They are also used to carry out cyber-attacks against media outlets and to intimidate and harass journalists.

Paid commentators: Predators fund "troll factories" that post false information and leave comments on social networks. In the Philippines, for example, low paid workers will perform these tasks for 10 dollars a day.

Sponsored content: Platforms gather a lot of data about their users (such as interests, age, gender, and location) that make it possible for "sponsors" to target content at them according to their profiles. Sponsored disinformation thereby becomes personalized.

3 Intimidate
When journalistic content has been drowned out by these propaganda messages, predators directly attack the journalists, with the aim of discrediting them and deterring them from continuing to function as journalists.



3

LOS HATERS EN MODO

'COMANDO ANTIPERIODISTAS'

En la web, un trol es un generador de polémicas. Troleo consiste en enviar mensajes para crear un debate conflictivo. ¿Quiénes son los ciberacosadores? Es difícil conocer su identidad. Para decodificar campañas de acoso se requiere estudiar decenas de cuentas y sus interacciones. Para conocer mejor estas nuevas amenazas digitales habrá que redoblar los esfuerzos de investigación. Sin embargo, podemos distinguir algunos grupos de individuos (los haters), de los trolls políticos, que pueden estar a sueldo de los Estados.

PSICOLOGÍA DE MASAS 3.0: "CUALQUIERA PUEDE SER UN TROLL"

En el otoño de 2017 la periodista francesa Nadia Daam fue [víctima de una campaña de ciberacoso](#) orquestada por trolls que interactuaban en el 'Forum Blabla 18-25 años', del sitio web Jeuxvideo.com – [conocido por su misoginia y criticado por las lagunas en su moderación](#), debido a que en una de sus crónicas en la radio *Europe 1* denunció que habían saboteado un número de teléfono conocido como "AntiRelous", destinado a ayudar a mujeres víctimas de acoso. La periodista, que también colabora con el programa *28 minutes*, transmitido por el canal franco-alemán *Arte*, se dio cuenta de que habían hackeado su mail personal y la habían inscrito a sitios web pornográficos y pedófilos. Recibió llamadas telefónicas en las que la amenazaban de muerte, así como fotos de armas de fuego en su mail; en las amenazas también mencionaban a su hija. En la noche del día 1 y 2 de noviembre, Nadia Daam escuchó que golpeaban fuertemente la puerta de su casa; debido a los antecedentes ya mencionados se torna difícil no relacionar el hecho a las amenazas que había sufrido por Internet. La periodista presentó una denuncia por "amenaza de crimen". Dos de sus presuntos ciberacosadores fueron juzgados y condenados a seis meses de prisión condicional y a pagar una multa de 2000 euros. En seguida, un tercer hostigador amenazó de muerte a la periodista. También lo condenaron, a seis meses de prisión condicional.

En plena revolución digital, quienes insultan y amenazan en línea a los periodistas se valen de los mismos mecanismos que los charvaris de la Edad Media; con ruidosas cencerradas pueden impulsar el amotinamiento de aldeanos y dirigirlos a

Mientras que en un proceso judicial se condenaba a dos de los ciberacosadores de Nadia Daam, un tercer hostigador amenazó de muerte a la periodista. También lo condenaron, a seis meses de prisión condicional.



→ Nadia Daam, periodista de Europe1 y Arte.
© DR

veces al linchamiento. El comportamiento de un individuo no es el mismo cuando se encuentra en medio de la muchedumbre que cuando está solo, explicaba el sociólogo Gustave Le Bon en *Psicología de las masas*, libro publicado en 1895. El anonimato que permiten las pantallas –en ocasiones indispensable para que los periodistas puedan informar– es usado por los trolls para hacerlos callar.

“En ciertas circunstancias, personas comunes y corrientes pueden comportarse como trolls,” señalan los investigadores Justin Cheng, Michael Bernstein, Cristian Danescu-Niculescu-Mizil y Jure Leskovec en un informe elaborado para la Universidad de Stanford. Se comportan de esta manera cuando, por ejemplo, publican el hashtag #RIP –RestInPeace (descanse en paz)– seguido del nombre de un periodista como comentario de un texto que no les gustó, cómo RSF ha podido observar.

TRAS ESTOS ATAQUES, ¿TAMBIÉN HAY EMPRESAS?

“Me gustaría mucho dispararle, en plena frente, a ese hijo de puta.” Leonardo Sakamoto, fundador de la ONG Repórter Brasil, a menudo es difamado y agredido violentamente en las redes sociales. Este periodista brasileño hace investigaciones sobre el respeto de los derechos humanos en el país y, en particular, sobre las formas modernas de esclavitud.

En abril de 2016 se dio cuenta de que cada vez que escribía su nombre en un motor de búsqueda aparecía en primer lugar en los resultados un enlace patrocinado. Éste dirigía al internauta a un falso reportaje del sitio web FolhaPolitica.org –que cuenta con más de un millón de seguidores en Facebook. En el texto se señalaba que Sakamoto recibió 250.000 euros del gobierno brasileño para atacar a los miembros de la oposición. El periodista acudió a las autoridades, así descubrió que las empresas JBS y 4Buzz tenían relación con el enlace patrocinado. JBS es la principal multinacional brasileña de la industria agroalimentaria, líder en el mercado mundial de la carne; Sakamoto había denunciado varias veces que viola las normas medioambientales y los derechos de los trabajadores.

ORGANIZACIONES TERRORISTAS QUE ACOSAN A PERIODISTAS EN LA WEB

“En muchos países los periodistas reciben amenazas del Estado Islámico,” recuerda Nadine Albudair, conductora de un programa de debate en Arabia Saudita, que es conocida por su postura feminista. Muy a menudo estas amenazas se hacen en línea.

En 2014 el Estado Islámico difundió en internet un video en el que se mostraba la decapitación del periodista estadounidense James Foley, quien fue secuestrado en 2012 en Siria cuando cubría el movimiento de protesta contra Bashar al-Assad. Los videos de propaganda se usan para intimidar a los periodistas que trabajan en este territorio. Rukmini Callimachi, corresponsal de The New York Times y colaboradora de la NBC, padeció ese tipo de intimidación: los terroristas la mencionaron en Twitter cuando difundieron el video de ejecución de James Foley. La periodista también sufrió ciberataques, entre ellos doxxing: obtuvieron datos personales de la periodista para después usarlos en su contra. Empleando una cuenta con un perfil falso, un miembro de la organización Estado Islámico logró hacerse amigo de la periodista en Facebook, después descargó todas las fotos de su perfil y las difundió en línea para intimidarla.

LOS MEJORES ALUMNOS DE LA CLASIFICACIÓN MUNDIAL DE LA LIBERTAD DE PRENSA 2018 TAMBIÉN SE VEN AFECTADOS POR EL ACOSO EN LÍNEA

En **Suecia** (2º lugar en la [Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa 2018 de RSF](#)), la Asociación Sueca de Editores publicó [un estudio](#) en el que señalaba que un tercio de los periodistas había sufrido amenazas o acoso; 72% de las mujeres periodistas que trabajaban en los 163 medios de comunicación del país había padecido hostigamiento.



Mientras tanto, en **Finlandia** (4º lugar en la Clasificación), uno de cada cuatro periodistas ha sido víctima de acoso. La periodista Linda Pelkonen publicó un texto sobre un caso de violación de una adolescente y mencionó que en el informe de la policía se mencionaba el origen étnico del presunto culpable, algo que es inhabitual. Tras ello, la reportera recibió una avalancha de amenazas en las que le decían que la violarían. En un comentario al texto, un lector publicó el número de teléfono de la periodista.

→ Los países nórdicos se encuentran en los primeros lugares de la Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa 2018. Sin embargo, en algunos de ellos, como Suecia, los periodistas sufren acoso en línea.

© holidays ads

Los periodistas de los **Países Bajos** (3er. lugar en la Clasificación) también padecen el acoso en línea. La periodista Loes Reijmer Schreef incitó a los anunciantes a boicotear el sitio web GeenStijf por sus discursos misóginos y antisemitas. En el sitio web publicaron su foto, preguntado a los internautas: *“He aquí Loes Reijmer, ¿qué le harías?”*.

LOS PERIODISTAS, VÍCTIMAS DE LA POLARIZACIÓN DE LOS DEBATES EN LAS REDES SOCIALES

Las redes sociales ofrecen un marco ideal para quienes buscan generar un debate virulento, pues ésta nueva caja de resonancia es propicia para que se polaricen los debates. En **España** los debates sobre la independencia de Cataluña se volvieron muy violentos, como lo muestra un [informe de RSF publicado en diciembre de 2017](#). Muchos periodistas fueron hostigados en línea durante los debates. El corresponsal de Europe1 en España, Henry de Laguérie, habla de *“los ataques de los dirigentes políticos seguidos por miles de personas que después te asedian”*. El reportero explica: *“los comentarios de quienes ocupan cargos públicos funcionan como cheques en blanco para miles de trolls, que se sienten autorizados a desacreditarte. No le resto importancia a los ataques de los trolls, pero los comentarios de los dirigentes del gobierno me preocupan mucho y lo viví mal.”*



→ Durante el referéndum de independencia de Cataluña las tensiones no sólo se vivieron en las calles, también en línea; los periodistas fueron víctimas de ellas.

© AFP

El director de El Periódico de Catalunya, diario nacional cuya redacción se encuentra en Barcelona, no dejó de recibir amenazas durante los debates sobre la independencia de Cataluña y fue víctima de campañas difundidas en change.org, en las que aparecía su nombre castellanizado designándolo como persona non grata.

En **Italia**, los temas delicados también enardecen a los haters. En 2014 a Silvia Fabbri, periodista del Corriere dell'Alto Adige, la insultaron y criticaron en Facebook por haber escrito sobre un grupo de personas que se convirtió al islam. El texto no le gustó a una de las consejeras municipales, Maria Teresa Tomada, que lo escribió en Facebook y acusó a la periodista de *“angelismo obtuso”*. Palabras que fueron

* Selon une étude menée par le syndicat des journalistes finnois, l'Université de Tampere et l'association finnoise pour le journalisme d'investigation au printemps 2017

comentadas por mucha gente, entre ellos Sergio Armanini, candidato a alcalde de Merano por la Liga del Norte, quien dio alas a los troles escribiendo sobre la periodista: *“Pero, ¿por qué no le ponemos un burka en la cabeza y la enviamos a Nigeria! A la centésima violación se despertará.”*

En **Francia** los periodistas también son víctimas colaterales de la polarización de los debates. Los más afectados son los que trabajan en ciudades pequeñas, que se encuentran más aislados y, a la vez, más cerca de sus detractores. Es el caso de los periodistas de La Voix du Nord que trabajan en Hénin-Beaumont. Durante las elecciones regionales, en 2015, el diario manifestó su posición contra la extrema derecha. Tras ello, los periodistas enfrentaron una oleada de odio. *“Después de las elecciones legislativas en Francia y antes de las elecciones presidenciales, el FN se sentía fuerte. Me dedico a este oficio desde hace 40 años y es la primera vez que nosotros, los periodistas, nos sentimos amenazados a este grado”,* asevera el redactor en jefe del diario. *“Nos llamaron hijos de puta, mentirosos, todo el día. Lo único que uno puede hacer cuando ya no puede más, es desconectar”,* agrega.

“Todos los días, o casi, padecemos injurias o agresiones violentas [en línea], que a veces se convertían en amenazas”, señala Samuel Laurent, director de ‘Les Décodeurs’ del diario Le Monde, un equipo de periodistas que hace *“fact-checking”* (verificación de hechos), en particular de los rumores que se difunden en línea. También ellos han sido víctimas colaterales de un debate político polarizado intencionalmente por militantes de los diferentes partidos. *“Para interpellarnos, diversos movimientos – de los Insumisos [simpatizantes del grupo político Francia Insumisa N. del T.] a la Primavera Republicana, pasando por el FN, movilizan a sus comunidades en línea. Sobre ciertos temas sabemos de antemano que vamos a pasar 15 minutos malos, es sistemático”,* explica.

4

LOS EJÉRCITOS DE *TROLLS*, ENTRE AMENAZAS Y PROPAGANDA

Si bien algunos ataques son organizados por comunidades y grupos militantes o armados, otros provienen de dirigentes de regímenes preocupados por propagar su modelo represivo en internet. En una treintena de países se han creado ejércitos de trolls (o de 'comentadores' pagados por las autoridades) para hacer callar a los disidentes que se expresan en línea, según el informe [“Freedom on the Net 2017: Manipulating Social Media to Undermine Democracy”](#), de la ONG Freedom House, y un [informe de la Universidad de Oxford sobre los ejércitos de trolls](#) escrito por Samantha Bradshaw y Philip N. Howard.



→ Las voces independientes, en particular las de los periodistas, están en el punto de mira de los ejércitos de trolls.

© RSF

Tras las pantallas podemos encontrar a activistas, pero también a precarios empleados contratados para que una historia se vuelva viral, para emprender campañas destinadas a desacreditar a periodistas o para atacarlos, así como para difundir propaganda. Entre estos nuevos mercenarios de la información se encuentran los cibernsoldados vietnamitas, la “fábrica de trolls” rusa, los “pulgaritos rosas” en China, los yoddhas de Narendra Modi en India, los [“trolls blancos”](#) de Erdogan, los ciberguardias de la revolución por un Internet halal en Irán. En Filipinas, por ejemplo, estos trabajadores pobres ganan diez dólares al día por difundir en las redes sociales información falsa a favor del presidente.

* Surnommés les “Dutertards”

RUSIA: LAS BRIGADAS WEB DE LA FÁBRICA DE TROLLS

Los trolls a sueldo del gobierno dan eco a los mensajes difundidos por los partidarios del régimen. Es lo que sucede en Rusia, por ejemplo, donde el presidente Vladimir Putin sigue siendo muy popular. Los *trolls* se concentran más en los temas de discusión que en los autores de la información. El periodista Igor Yakovenko asegura que recibe *“los insultos de rutina en la web”*. *“La mitad son de entusiastas; la otra mitad, de trolles profesionales. Se les reconoce muy fácilmente por el estilo”*, asegura, aunque admite que es difícil saber a quiénes les pagan.

Por su parte, Dimitri Goubine, periodista y locutor de una radio rusa, explica a RSF: *“Tengo trolls personales que se enfocan en los hilos de discusión en que participo. También trolls ocasionales, que aparecen cada vez que lo que escribí entra en el top de las discusiones [...] Es imposible distinguir con certeza a los amateurs de los profesionales.”*

Cuando los trolls del Kremlin crean videos para desacreditar a una periodista de investigación



En 2014 Jessikka Aro, una periodista de la televisión pública finlandesa que hacía investigaciones sobre los trolls del Kremlin, empezó a ser acosada en las redes sociales, donde la presentaban como una drogadicta o una agente de la OTAN. Incluso alguien, haciéndose pasar por su padre, quien había muerto hacía 20 años, le envió un mensaje de texto en el que le dijo: *“te estoy observando”*. *“Produjeron videos con escenas ficticias, incluso contrataron a una actriz para hacerme pasar por una rubia estúpida”*. Desde 2014 el hostigamiento no ha cesado. Actualmente [se juzga a dos de sus ciberacosadores](#).

→
Jessikka Aro, periodista de investigación acosada desde 2014.

© DR



En 2013 una investigación de *Novaia Gazeta* reveló la existencia de [“la fábrica de trolls de Olgino”](#) (barrio a las afueras de San Petersburgo): la empresa Internet Research Agency (IRA), propiedad de Evgueni Prigojine, persona cercana a Vladimir Putin. Según diversos testimonios, la IRA podría emplear a cientos, si no es que a miles de personas. Es la empresa de este tipo más grande y conocida, aunque quizás no sea la única en su género en Rusia. Supuestamente la dirige Maria Kuprachevitch, conocida por haber participado en ataques a los medios de comunicación independientes, aunque ésta lo niega. En parte se le llamaría “fábrica de trolls” debido a las “normas de productividad” que impone a sus empleados: cada uno debe publicar al menos 135 comentarios por día en los medios de comunicación sociales y los blogs. El principal blanco de los “trolls de Olgino” no son los periodistas, sino los comentarios que se hacen a sus publicaciones. La periodista Anna Polianskaia ha llamado a estos trolls proKremlin “[las brigadas web](#)”. Son precisamente estas brigadas de las que habló la prensa cuando se supo que difundieron mensajes entre los estadounidenses durante las elecciones presidenciales que llevaron a Donald Trump al poder. En septiembre de 2017, Facebook anunció el cierre de 470 cuentas con perfiles falsos que tenían nexos con la “fábrica de trolls” rusa. En abril de 2018 cerró de nuevo más de una centena de cuentas.

→ Vladimir Putin. En la Red, los trolls al servicio del Kremlin agreden a los periodistas

© DR

Lo difícil que es identificar el origen de una campaña de desinformación

Nicolas Vanderbiest, investigador de la Universidad Católica de Lovaina, Bélgica, especialista en redes sociales y en la crisis de reputación de las organizaciones en Internet, estudió los #MacronLeaks y encontró que agentes rusos habían participado en este ataque informático contra Emmanuel Macron, entonces candidato a la presidencia. Estudiando el modo en que la información fue propagada en la Red encontró que existía una relación entre las cuentas que difundían rumores sobre Macron y las que propagaban información pro Rusia. Este trabajo de identificación de trolls no puede hacerse a gran escala, explicó Vanderbiest a RSF: “*observé tres meses las actividades de Russia Today y de Sputnik. 1.200 cuentas habían propagado tres rumores sobre Emmanuel Macron. De entre las cuentas que difundían propaganda rusa escogí las 6.000 más activas, luego aislé a las que compartían los principales rumores sobre las elecciones. Cuando tomé a las que habían difundido al menos tres rumores, encontré una concordancia de 92% entre las dos bases de datos.*” Para los investigadores sigue siendo una ardua tarea encontrar un nexo directo entre las cuentas con perfiles falsos, la información falsa difundida para acosar a los periodistas y los regímenes autoritarios.

* Агентство Интернет-исследований

** Trouver le commentaire d'un troll en bas d'une publication est plus difficile depuis l'adoption d'une loi tenant les médias pour responsables du contenu des commentaires sur leurs sites.

CHINA: “PULGARCITOS ROSAS”, LAS NUEVAS GUARDIAS ROJAS

En China, quienes critican al Partido Comunista o la política del presidente Xi Jinping son blanco de “guerreros digitales” que defienden en línea el nuevo orden “rojo y positivo” del presidente.

No contentos con atacar a sus compatriotas, estos guerreros ahora también cazan las críticas fuera del país, en un intento de exportar el nuevo orden chino. En 2015 la periodista francesa Ursula Gauthier, corresponsal en Pequín del semanario L'Obs, fue víctima de un verdadero linchamiento mediático que inició con la publicación de editoriales incendiarias en Global Times y China Daily, diarios cercanos al poder. El motivo de las agresiones fue un artículo en el que la periodista hablaba de la reacción china frente a los atentados del 13 de noviembre de 2015 en París. Las autoridades chinas, por lo general prontas a censurar los comentarios publicados en los portales chinos, esta vez dejaron que fluyera la oleada de odio contra la periodista sinóloga: recibió más de 8.000 comentarios negativos a pesar de que nadie había podido leer su texto en China, donde fue censurado.

La mayoría de estos nuevos censores son mujeres – 83%, según datos de la herramienta de análisis Weibo, desarrollada por la Universidad de Pequín –. Se les llama “[pulgarcitos rosas](#)” (xiao fen hong), por el color de la página del sitio web Jinjiang Girl Group, cuyo público es principalmente femenino. Al inicio en este sitio web se abordaban cuestiones literarias, pero rápidamente las discusiones giraron hacia debates políticos, en los que se criticaba a quienes publicaban noticias negativas sobre China. Investigaciones publicadas por la academia china de Ciencias Sociales revelan que la mayoría de estas mujeres tienen entre 18 y 24 años, viven en China y en el extranjero.

TURQUÍA: “TROLLS AK” PARA CONTINUAR CON LA PURGA... EN LÍNEA

En 2013, cerca de 2,5 millones de turcos salieron a las calles para protestar contra el presidente Recep Tayyip Erdogan. El partido en el poder, Justicia y el Desarrollo (AKP), respondió, entre otras maneras, creando un ejército de 6.000 trolls. Se les llamó “*Trolls AK*” o “*Trolls Blancos*”, ya que el partido usa ese color como símbolo de limpieza. Mientras que [el régimen continúa su purga masiva en los medios de comunicación](#), el ejército de trolls del gobierno da continuidad a esta represión en la Web a través de la publicación de información falsa y del acoso en línea.



→ LEI ciberacoso es el arma predilecta de algunos dirigentes, como Erdogan, para hacer callar a los periodistas..

© BULENT KILIC / AFP

¿El objetivo? Identificar a los influencers en línea y, en particular, a los medios de comunicación de oposición, para desacreditar a los periodistas y las críticas que hacen. Su táctica preferida es el “**doble switch**”: tomar el control de las cuentas de periodistas o de activistas para publicar falsas disculpas por haber criticado al gobierno. La cuenta Twitter de Klaus Brinkbäumer, redactor en jefe del diario alemán Der Spiegel, fue hackeada el 14 de enero de 2018. Poco después, desde esa cuenta se publicó una foto de Erdogan y de la bandera turca, junto a un mensaje redactado en turco: “*Pido disculpas al Estado turco y a Recep Tayyip Erdogan por los textos que hemos publicado hasta ahora.*”

En septiembre de 2016 esta estrategia fue revelada por RedHack, organización turca “*hacktivista*” marxista que pirateó correos electrónicos de miembros del gobierno. RedHack dio a conocer uno de los mails enviados al Ministro de Energía, Berat Albayrak (que es yerno de Erdogan), en el que se menciona que podrían contratar a diseñadores gráficos, desarrolladores web y ex-militares para formar un ejército. Tras estas revelaciones, el autoritario régimen turco prohibió a los medios de comunicación que cubrieran la filtración de mails del gobierno y encarceló a los principales periodistas que habían abordado el tema.

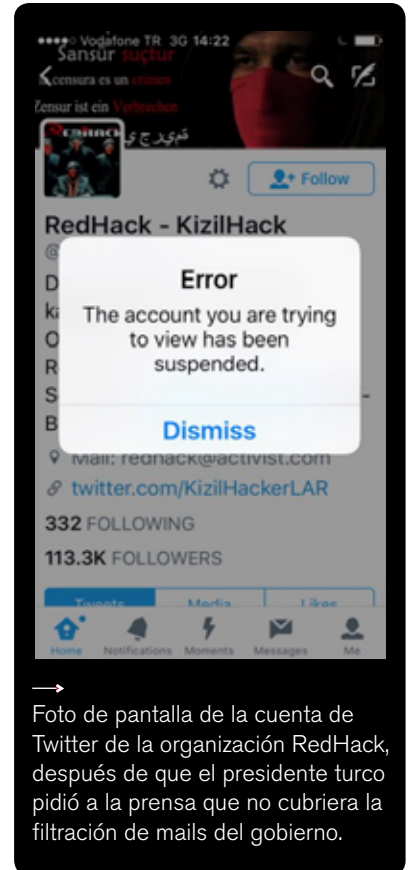
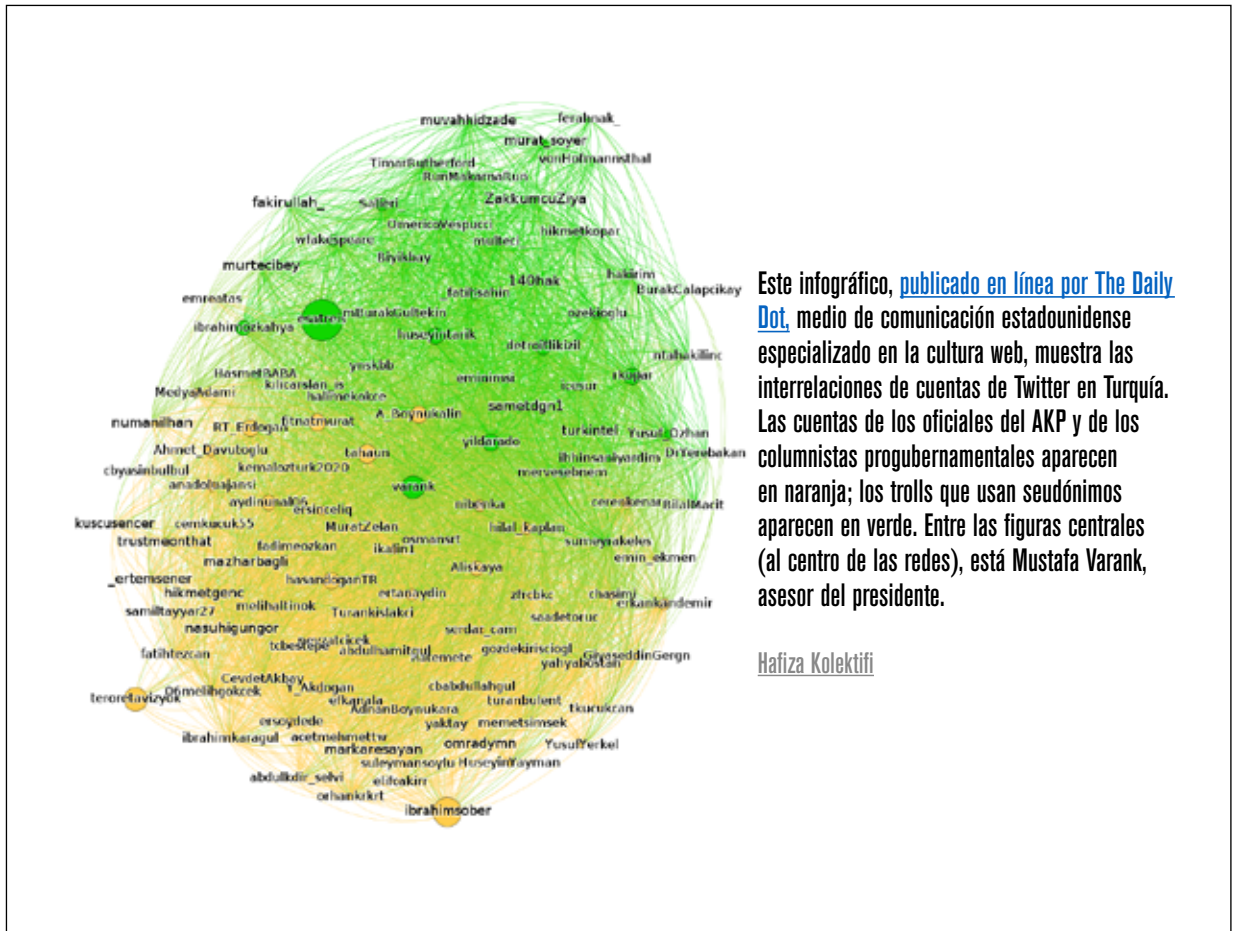


Foto de pantalla de la cuenta de Twitter de la organización RedHack, después de que el presidente turco pidió a la prensa que no cubriera la filtración de mails del gobierno.



Este infográfico, [publicado en línea por The Daily Dot](#), medio de comunicación estadounidense especializado en la cultura web, muestra las interrelaciones de cuentas de Twitter en Turquía. Las cuentas de los oficiales del AKP y de los columnistas progubernamentales aparecen en naranja; los trolls que usan seudónimos aparecen en verde. Entre las figuras centrales (al centro de las redes), está Mustafa Varank, asesor del presidente.

Hafiza Kolektifi

ARGELIA: MERCENARIOS DE LA INFORMACIÓN SE APODERAN DE POPULARES PÁGINAS DE FACEBOOK

En Argelia, durante la campaña electoral en la que el presidente Abdelaziz Buteflika se presentó como candidato para ejercer un cuarto mandato se creó un verdadero ejército en línea para apoyarlo. Con la llegada de la 3G en 2013 y de la 4G a finales de 2016, el número de usuarios de las redes sociales se disparó. El proceso de desinformación se llevó a cabo del siguiente modo: los partidarios del gobierno se apoderaron de los grupos de Facebook con más seguidores; ofrecieron grandes sumas –hasta un millón de dinares (poco más de 7.000 euros) – a los administradores de esos grupos para que se les unieran e interfirieran en la gestión de las páginas; reclutaron a hackers para atacar las páginas Facebook de quienes se oponían a la reelección de Buteflika. Hubo insultos, amenazas, incitación a asesinatos. Los periodistas se convirtieron en las víctimas colaterales de esta guerra mediática.

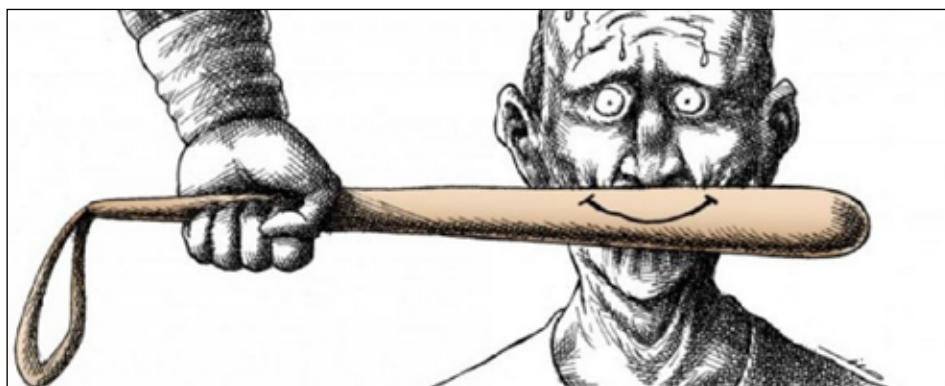
IRÁN: MILICIANOS VIRTUALES DE LA REPÚBLICA ISLÁMICA

“No hay que dejar las redes sociales en manos de enemigos”, dictó el ayatolá Jomeni. Desde que el presidente Hassan Rohani llegó al poder, en 2013, la política de apertura de Irán en la escena internacional llevó al régimen a recurrir menos al acoso directo de periodistas y a actuar más en la web. Las autoridades permiten el acceso a Internet y a las redes sociales, pero de manera selectiva y controlada, valiéndose del *“Filtering Intelligent”* (filtraje inteligente). Así, el *“internet halal”* censurado y favorable al régimen no desapareció, sólo cambió de nombre.

Según información recabada por RSF, el Ministerio de Inteligencia y los Guardianes de la Revolución crearon un departamento de vigilancia de periodistas. En marzo de 2017 Abdolsamad Khoramabadi, responsable del comité encargado de identificar sitios web no autorizados, señaló: *“más de 18.000 voluntarios vigilan la red y denuncian ante la fiscalía los delitos y crímenes cometidos en las redes sociales”*. Su blanco favorito: los periodistas independientes y los periodistas-ciudadanos que publican información sobre el régimen, incluidos los extranjeros.

A finales de 2017 una periodista de la BBC fue víctima de estos servicios. Detuvieron a su hermana en Irán y recibió en su cuenta de Facebook extraños mensajes con los que pretendían tener acceso a su información personal.

*“La mayoría de mis colegas sufren a menudo de **phishing**”,* explica el redactor en jefe de Radio Zamaneh, Mohammad Reza Nikfar. Hackean los mails de los periodistas usando enlaces fraudulentos a fin de conocer sus fuentes.



→ Un dibujo de Mana Neyestani, caricaturista iraní. El régimen estableció un *“internet halal”*, censurado y destinado a servir al poder.

“Las redes sociales han tenido un papel muy importante en las revoluciones del mundo árabe. Hoy en día, están destruyéndolo”. Zeinobia, bloguera egipcia¹.

1. <https://egyptianchronicles.blogspot.com/2016/12/egypts-internet-trolls-union-ep1.html>

EGIPTO: LA “SISIZACIÓN” DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN, PERSECUCIÓN EN LÍNEA DE LOS PERIODISTAS

No contentas con bloquear los sitios web de decenas de medios de comunicación independientes y de organizaciones que defienden los derechos humanos, las autoridades egipcias también lanzan salvos como señal para que los trolls ataquen a los periodistas, incluidos los extranjeros. Por otra parte, han “cerrado” muchas cuentas de periodistas en las redes sociales –sin duda señaladas como abusivas por los ejércitos cibernéticos del régimen, y los periodistas reciben constantemente insultos en línea.

A Waël Hussein, corresponsal de la BBC en El Cairo, le bloquearon su cuenta de Twitter porque una cuenta con un perfil ficticio habían difundido información falsa usando el nombre del periodista. Amina Ismail, periodista de Reuters a la que también le suspendieron la cuenta de Twitter –después volvieron a activarla, fue víctima del mismo procedimiento. Esto también le ocurrió al activista egipcio Waël Abbas, que fue reconocido por la BBC como una de las personalidades más influyentes de Oriente Medio. *“Sólo el gobierno egipcio saca provecho de que hayan cerrado mi cuenta!”*, señaló el periodista a RSF [antes de que lo arrestaran, en mayo de 2018](#). Waël Abbas ya no pudo volver a inscribirse en la plataforma, como si le hubieran quitado de por vida su identidad digital. Este acoso en línea a periodistas sucede en un contexto de encarnizamiento contra los medios de comunicación.



→ El activista Waël Abbas fue detenido el 23 de mayo de 2018.

© RSF

VIETNAM: UN EJÉRCITO DE 10.000 “CIBERINSPECTORES” PARA ACOSAR A LOS DISIDENTES

En Vietnam encarcelaron a 25 blogueros en 2017. A finales de diciembre de ese año las autoridades reforzaron el control de la web: [nombraron a 10.000 ciberinspectores](#). Esta brigada, llamada “Fuerza 47”, tiene el objetivo de luchar en línea contra la disidencia y, por ende, contra las voces de los periodistas independientes en las redes sociales, según testimonios recabados por RSF. Además es un país donde más de la mitad de la población tiene acceso a Internet y que se ubica entre los diez primeros del mundo en usuarios de Facebook, ocupa el lugar 175, entre 180 países, en la Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa.



© RSF

TAILANDIA. TU TRABAJO DE ESTUDIANTE: “CIBERSCOOT” A LAS ÓRDENES DEL PODER


Quince dólares para aquellos que señalen a los opositores del régimen militar. Tras el golpe de Estado de 2014, las autoridades tailandesas invitaron a los ciudadanos a convertirse en los ojos y las orejas del Estado. Más de 100.000 estudiantes han sido entrenados para convertirse en “ciberscouts”, para que vigilen e informen a las autoridades de cualquier comportamiento en línea que pudiera poner en peligro la seguridad nacional. Mientras tanto, los partidarios del régimen emprendieron una campaña en Facebook para identificar y denunciar a los usuarios –defensores de los derechos humanos, opositores, periodistas independientes– que hagan la menor crítica a la monarquía.

ÁFRICA SUBSAHARIANA: LAS REDES SOCIALES, UN NUEVO LUGAR DE REPRESIÓN

En varios países de África los predadores de la libertad de prensa han adquirido la costumbre de alimentar conspiraciones contra los periodistas en las redes sociales.

En Uganda, las autoridades que regulan a los medios de comunicación crearon un equipo de vigilancia de las redes sociales para hacer callar a las voces críticas. En Etiopía, una filtración de documentos reveló que los dirigentes habían contratado ‘comentadores’ para que apoyaran al régimen en las redes sociales.

Sonia Rolley era corresponsal de Radio France Internationale (RFI) en Kigali, Ruanda; fue expulsada en 2006. En 2014 [la reportera padeció acoso en Twitter durante varios meses cuando estaba en Ruanda](#). Debido a una confusión en el envío de mensajes la verdad salió a la luz: quien la acosaba usaba una cuenta con el pseudónimo de Richard Goldston y era una persona cercana al presidente de Ruanda, Paul Kagame –de hecho, la cuenta provenía del interior de la oficina presidencial. Tras esta controversia, varios periodistas fueron bloqueados de la cuenta oficial de Twitter de Kagame.



“Maten a esos periodistas de una buena vez por todas”

En el verano de 2017, un mensaje glacial se propagó en las redes sociales de Togo: “*Maten a esos periodistas de una buena vez por todas.*” Junto a él se publicaban las fotos de cuatro periodistas, junto a imágenes de cerdos. Asimismo, se difundieron los teléfonos de los periodistas, a quienes se acusaba de apoyar al régimen de Lomé.

El acoso en línea se ha convertido en nuevo medio de censura de periodistas. Su impacto sobre la libertad de información puede ser considerable porque la magnitud de esta nueva amenaza aún es poco debatido.

5 25 RECOMENDACIONES DE RSF

RSF RECOMIENDA A LOS ESTADOS QUE:

- **Refuercen el marco legal para que restrinja el acoso en línea a periodistas** y que la legislación se aplique estrictamente. Las autoridades deben investigar de forma sistemática los casos de acoso en línea, perseguir y condenar a los responsables; el Estado debe proporcionar al poder judicial y a la policía los recursos humanos y económicos que requieran para ello.
- **Responsabilicen más a las plataformas web por los contenidos que se comparten en ellas**, lo que no les otorga el derecho de controlar los contenidos ni de censurarlos. Las obligaciones que se impongan a las plataformas deben ser proporcionales al impacto de su actividad en la calidad del debate público. Los Estados también deben imponer más obligaciones a las plataformas en lo relativo a la transparencia de los algoritmos de curación de contenidos (recomendación), y vigilar que su política de moderación respete los principios de la libertad de expresión y de información.
- **Creen mecanismos de alerta y de intervención rápida** para atender los casos de acoso y se aseguren de que exista una buena articulación de los servicios judiciales.
- **Garanticen que las normas creadas para luchar contra los discursos de odio se apliquen de manera equilibrada y con discernimiento**, para que no se registren restricciones abusivas a la libertad de expresión y de información en línea. Los Estados deben establecer procedimientos que impidan que estas normas se desvíen de su objetivo original y evitar que con los mecanismos de denuncia se pueda censurar o reprimir a los periodistas.
- **Instauren dispositivos de resarcimiento de daños y perjuicios** para las víctimas de ciberacoso (indemnización financiera, ayuda médica y psicológica, reubicación).
- **Se prohíba emplear este tipo de agentes para intentar influir en la opinión pública o para agredir a personas en línea**; en otras palabras, que no se permita usar trolls para manipular a los usuarios de Internet ni para acosar a los periodistas.

Marco internacional

- Soliciten a la Organización de las Naciones Unidas (ONU) que se cree el puesto de **Representante Especial del Secretario General de la ONU para la seguridad de periodistas**, un mecanismo que permitiría vigilar que los Estados cumplan con sus obligaciones.
- **A los Estados de Europa, que firmen y ratifiquen el Protocolo Adicional al Convenio sobre la Ciberdelincuencia del Consejo de Europa.** A los Estados miembros de la Unión Africana, que ratifiquen el Convenio sobre Ciberseguridad y Protección de Datos Personales. A los Estados miembros de otras organizaciones regionales –como la Organización de Estados Americanos (OEA) y la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), que elaboren convenios similares.
- **Desarrollen investigaciones** internacionales y multidisciplinarias sobre las técnicas de censura en línea –que cambian de forma constante–, su modus operandi, las respuestas ante el ciberacoso en general, y el que padecen los periodistas en particular.

Educación

- **Refuercen la educación en el área digital**, para sensibilizar a los usuarios de Internet sobre el impacto del acoso en línea y las sanciones penales impuestas por esta práctica.
- **Vigilen que las políticas públicas relativas a la violencia en línea tomen en cuenta la dimensión de género** – El ciberacoso como forma de agresión sexista, pues en el caso de los periodistas, la mayoría de las víctimas son mujeres.

RSF RECOMIENDA A LAS ORGANIZACIONES INTERNACIONALES QUE:

- **Continúen defendiendo y promoviendo ante los Estados el principio: “los derechos fundamentales de las personas también deben protegerse en Internet, en particular el de la libertad de expresión”.**
- **Colaboren en la investigación de los mecanismos de acoso en línea**, participando en el financiamiento de la investigación y haciendo recomendaciones a los Estados para luchar contra el ciberacoso.
- **Vigilen que los mecanismos internacionales y regionales de protección de los derechos humanos incluyan la cuestión del acoso en línea en los registros de agresiones** a periodistas.

RSF RECOMIENDA A LAS PLATAFORMAS QUE:

- **Sean transparentes en lo que concierne a las reglas de moderación de contenidos en línea:** que mejoren la difusión y la transparencia de sus acciones de lucha contra el acoso en línea; que creen mecanismos que permitan señalar los discursos de odio.

- **Vigilen que estas reglas no se desvíen de su objetivo original por personas que buscan hacer callar a los periodistas:** cuando un usuario señale que un contenido es ilícito, se debe hacer una evaluación precisa. Las plataformas deben saber discernir cuándo en realidad se trata de un contenido ilícito y cuándo el señalamiento es abusivo y se realiza sólo para que un contenido no se conozca (porque va contra los intereses de ciertas personas).
- **Faciliten que los usuarios señalen los actos de ciberviolencia a través de la creación de un sistema de alerta de urgencia, en particular para apoyar a los periodistas que sufran amenazas y ataques en línea.**
- **Colaboren activamente con las autoridades judiciales** en las investigaciones sobre ciberviolencia contra los periodistas (por ejemplo, señalando a los autores de violencia en línea).
- **Luchar contra las campañas de acoso en línea orquestadas por las fábricas de troles o realizadas con bots.**
- **Desarrollen campañas de comunicación y sensibilización sobre el tema de la violencia en línea** que enfrentan los periodistas, sobre todo las mujeres.

RSF RECOMIENDA A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN QUE:

- **Asuman la amenaza de ciberacoso y la prevengan.** Los medios de comunicación deben capacitar, tanto a los periodistas como al resto de sus empleados, para que enfrenten este tipo de amenazas, y crear dispositivos de urgencia internos (hotline ciberacoso) para garantizar que los periodistas víctimas de acoso cuenten con apoyo y protección.
- **Incentiven la creación de redes de intercambio que promuevan buenas prácticas en Internet – con un enfoque holístico,** que involucren a directores editoriales, community managers, responsables de la seguridad digital, abogados, periodistas– de manera interna, así como con otras redacciones, otros sectores y países.
- **Aborden el tema del acoso en línea que sufren los periodistas:** que realicen más reportajes e investigaciones que informen y sensibilicen a la población en general, al gremio periodístico y a las autoridades, sobre este desafío que aún no se conoce bien.

RSF RECOMIENDA A LOS ANUNCIANTES QUE:

- **No difundan su publicidad en sitios web** que contribuyan a la difusión de discursos de odio o que no luchen lo suficiente contra la ciberviolencia.
- **Desarrollen códigos de ética** y buenas prácticas en lo que respecta a la publicidad en línea –en colaboración con la sociedad civil– para que ésta no ayude a financiar el acoso en línea.

PERIODISTAS : ¿CÓMO ENFRENTAR A LOS EJÉRCITOS DE TROLLS?

Frente a la ciberviolencia, RSF recomienda a los medios de comunicación y a los periodistas que refuercen sus conocimientos básicos en seguridad digital.

Para empezar:

- Hay que entender que los periodistas pueden padecer ataques en línea basados en la tergiversación de su información personal, y que la violencia de estos ataques puede desestabilizarlos y tener serios impactos hasta en los más experimentados.
- Deben tomarse en cuenta las particularidades de este tipo de ataques, con los que se [agrede principalmente a mujeres](#).
- Existen reglas básicas de seguridad digital que los periodistas deben respetar:
 - Suprime toda la información personal que tienes publicada en línea y selecciona cuidadosamente los criterios de confidencialidad en las redes sociales (por ejemplo, haz que tu cuenta de Instagram sea privada).
 - Si no haces lo anterior, evalúa los riesgos, sopesa los pros y los contras (el gusto de compartir fotografías personales, por ejemplo, frente al riesgo de que tomen fotos de tus hijos para alterarlas).
 - Ten cuidado con la geolocalización automática, pues permite que te ubiquen inmediatamente.
 - Protege tus nombres de dominio con Whois.
 - Crea una alerta en Google para saber cuándo alguien menciona tu nombre.
 - Utiliza programas como Securedrop y Privacy Badger.
 - No dejes que tu número telefónico personal no aparezca publicado en línea o en las respuestas automáticas generadas cuando estás ausente.
 - Utiliza la verificación en dos pasos en tus cuentas de correo electrónico y desconéctate siempre al acabar la sesión.
 - En lugar de una palabra, usa una frase de contraseña.
 - Permanece alerta frente a los ataques phishing, nunca des clic en un enlace sospechoso.

- Cuando creen una página web procuren que haya varios administradores y que no todos estén relacionados directamente con el medio de comunicación para el que trabajan.
- De manera general, puedes orientarte con las [reglas de seguridad digital](#) que menciona el [Manual de Seguridad para Periodistas](#) de RSF. TrollBusters cuenta con [un test para saber si alguien está siendo víctima de acoso](#). La ONG PEN America publicó en abril de 2018 un [manual para luchar contra el acoso en línea](#), dirigido a escritores, periodistas o empleadores de periodistas. El colectivo Tactical Technology también cuenta con [un sitio web para ayudar a mujeres víctimas de ciberacoso](#).

Durante un ataque:

- Denuncia los contenidos en las plataformas concernidas y bloquéalos; hazlo las veces que se requiera.
- Informa del ataque a tus jefes y compañeros de trabajo.
- Guarda pruebas, conforma un expediente que incluya muestras del acoso. Si no soportas leer los insultos y las amenazas, pide a tus amigos o familiares que lo hagan por ti.
- Recurre a la solidaridad periodística. Periodistas que han sido víctimas de acoso en línea pueden emprender una contraofensiva manifestando su apoyo a través de un hashtag, como lo hace el sitio web TrollBusters, que defiende a las mujeres periodistas que sufren ciberviolencia.
- No alimentes a los trolls. Por lo general, los ataques son muy violentos, pero de duración limitada. Desconéctate algunas horas si lo consideras necesario.
- Toma fotos de pantalla.

Después del ataque:

- Hackearon tu cuenta: avisa a tus fuentes o a RSF para protegerlas, pues ellas pueden ser la próxima víctima.
- Utilizar los mecanismos creados por las plataformas o las autoridades para denunciar los casos de hostigamiento.
- Si puedes, haz un informe judicial (certificado por las autoridades) para contar con una prueba irrefutable.
- También puedes presentar una denuncia en una comisaría (y verificar que se registre como tal y no como una simple declaración).

GLOSARIO

CIBERVIOLENCIA: UN NUEVO TIPO DE CENSURA, DIVERSAS MANERAS DE ATAQUE

Astroturfing. Técnica de propaganda, cuyo nombre proviene del césped artificial usado en los estadios de la marca AstroTurf. Consiste en que unos cuantos usuarios generen contenidos en Internet que parezca que son populares y espontáneos (popularidad ficticia). Quiénes manejan los hilos: grupos políticos (estén o no en el poder). En los teclados: activistas o manitas de la web.

Ataque DDoS. Un ataque DDoS –Denial of Service, denegación de servicio– tiene la finalidad de que un servidor, un servicio o una estructura web deje de funcionar, ya sea sobrecargando el ancho de banda o acaparando sus recursos hasta agotarlos. Durante un ataque DDoS se envían múltiples solicitudes simultáneamente desde diversos puntos de la Red. La intensidad de estos “disparos cruzados” hace que el funcionamiento del servidor se vuelva inestable o esté indisponible. Sitios web informativos de Rusia padecen constantemente este tipo de ataques, a lo que en ocasiones se suman amenazas “en la vida real” y ciberacoso.

Ataque DoI. El ataque DoI –Denial of information attack– consiste en difundir de manera masiva ciertos mensajes, a través de programas informáticos –bots–, e inundar así los canales de información con noticias falsas o información distractora, para dificultar el acceso a la información real. Esta estrategia de desinformación masiva también se usa para desacreditar la información periodística. En julio de 2017 el diario francés Le Monde investigó una centena de páginas de Facebook que contaban con 70 millones de likes e identificó 233 mensajes que difundían información falsa. RSF ha observado que en muchos casos la difusión de noticias falsas se usa para alimentar la odiosa retórica de los predadores de la libertad de prensa y para atacar a los periodistas personalmente. Difundiendo masivamente información falsa los regímenes autoritarios buscan desacreditar los textos de los periodistas críticos y hacer callar a los medios de comunicación independientes o que desarrollan investigaciones sobre el gobierno.

Deep Fakes. Manipulación de videos a través de programas informáticos para colocar el rostro de una persona en el cuerpo de otra; puede usarse para crear información falsa o para dañar la imagen de un periodista atentando contra su integridad.

DoubleSwitch. Este tipo de ataque, dado a conocer por la ONG Access Now, consiste en hackear la cuenta de un periodista, usurpar su identidad y difundir información falsa, a fin de desacreditar al periodista. Este método ha sido utilizado en Venezuela, Birmania y Bahrein.

Doxxing. Consiste en obtener información personal que están en la web: seudónimos, fotos, videos, número de tarjeta bancaria, etc. Estos datos después son difundidos por los acosadores para perjudicar a la persona. El término doxxing proviene de dox (en inglés, abreviación de documentos, significaría to document, documentar).

Email bombing. Consiste en inscribir a una persona a múltiples sitios web (a menudo pornográficos) usando su correo electrónico, de manera que en ocasiones ni siquiera pueda consultar sus propios mails. Los email bombing pueden comprarse por internet: se usan programas para que automáticamente se inscriba a la víctima a diversos sitios web.

Hashtag poisoning. ¿El grito de guerra de las bandas de trolls? Una vez que el ataque ha comenzado, un hashtag une a los asaltantes. A veces es un insulto a un periodista; en otras ocasiones puede ser una incitación a asesinarlo.

Mass Report. Consiste en señalar como un usuario ofensivo a un periodista. Cuando se inicia este proceso en las redes sociales, el señalamiento de que se trata de un usuario ofensivo se vuelve masivo y cae la guillotina: suprimen la cuenta del periodista. Esta es una manera de censura cada vez más utilizada que permite desvirtuar medidas que inicialmente fueron concebidas para proteger a los usuarios de discursos de odio o que violen la ley. También tiene lugar cuando las reglas de moderación de las plataformas se ponen al servicio de dirigentes de regímenes autoritarios.

Memes. Modificación de fotos o videos a fin de crear montajes humorísticos que circulen en Internet; su difusión se ve favorecida por la viralidad de la web. El doxxing puede adquirir la forma de memes. *“A pesar de que controlo lo más posible los parámetros de confidencialidad de mi cuenta de Facebook, han circulado en Internet memes realizados con fotos más obtenidas de Facebook que aparecían como información personal”,* lamenta Amber Shamsi, periodista de la BBC en Urdu. En un inicio los memes eran bromas simplonas, típicas de la cultura digital, pero hoy en día se usan como armas en la guerra contra los periodistas.

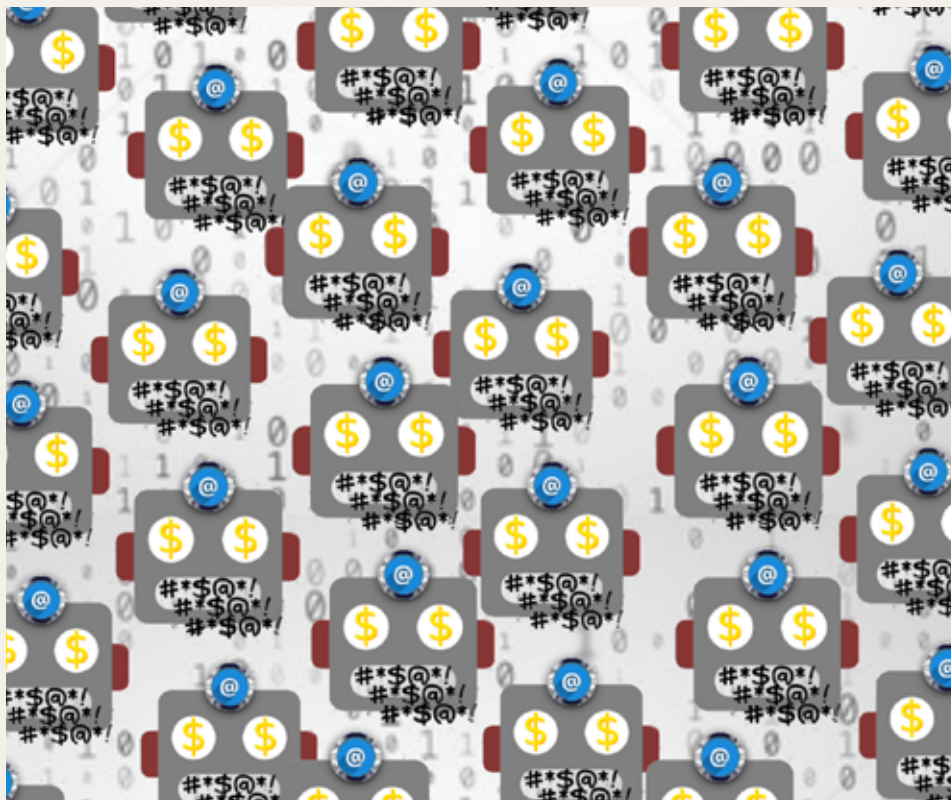
Pornografía no consentida. Más amplio que el de *“pornografía de venganza”*, este término se refiere al uso de fotografías sexuales con el objetivo de perjudicar a una persona. Consiste en, por ejemplo, hacer fotomontajes con fotografías tomadas de la cuenta Facebook de una persona e imágenes encontradas en sitios pornográficos. Kelsey McKinney, reportera que colaboraba con Vox, fue acosada de esta manera cuando escribió sobre personas famosas a las que les habían pirateado fotos donde aparecían desnudas. *“Recibo mails con imágenes modificadas con Photoshop en las que aparece mi rostro con el cuerpo de estrellas porno, animales muertos o mujeres agredidas”,* cuenta.

Phishing. Consiste en enviar un enlace fraudulento que conduce a un sitio web trampa; cuando el periodista da clic, piratean su mail. De esta manera usurpan su identidad. Si bien el phishing tenía inicialmente el objetivo de obtener los datos bancarios de una persona, ahora también se usa para tener acceso a las fuentes de los periodistas. En Irán las milicias en línea de la República Islámica emprenden este tipo de ataques contra periodistas independientes.

Social Bots. Se trata de programas informáticos que pueden hacer retuits, likes, followers, de manera automática. Estos robots permiten propagar masivamente información falsa a bajo costo, emprender ciberataques contra medios de comunicación, intimidar y acosar a periodistas.

Patrocinio publicitario. Las plataformas recaban múltiples datos de los usuarios (edad, género, ubicación, intereses, etc.) para seleccionar el contenido publicitario que les presentan. La desinformación patrocinada también se personaliza.

Swatting. Consiste en llamar a un servicio de emergencia (el término proviene de SWAT (Special Weapons and Tactics), un tipo de unidad de policía de Estados Unidos) haciendo creer que en la casa de una persona ocurrió un incidente grave, para que las autoridades envíen agentes a la supuesta escena del crimen. El swatting se ha asociado a campañas de ciberacoso. En 2013 [el reportero Brian Krebs fue víctima de esta práctica.](#)



REPORTERS SANS FRONTIÈRES assure la promotion et la défense de la liberté d'informer et d'être informé partout dans le monde. L'organisation, basée à Paris, compte 6 bureaux à l'international (Rio, Londres, Tunis, Washington DC, Bruxelles et Taipei) et plus de 150 correspondants répartis sur les cinq continents.

Secrétaire général : **CHRISTOPHE DELOIRE**

SECRETARIAT INTERNATIONAL
CS 90247
75083 PARIS CEDEX 02
WEB : WWW.RSF.ORG

**REPORTERS
SANS FRONTIÈRES**
POUR LA LIBERTÉ DE L'INFORMATION